

REFORMA

EL NORTE

MURAL

Viven bonos sociales auge en países emergentes

Bloomberg

Nueva York, Estados Unidos (19 julio 2021).- Los Gobiernos y las empresas en los mercados emergentes han vendido más de 15 mil 900 millones de dólares de los llamados bonos sociales en lo que va de año, rumbo a superar el total del año pasado, según datos compilados por Bloomberg al cierre del 16 de julio.

Estos bonos, cuyos ingresos están destinados específicamente a proyectos que abordan necesidades humanas, como la salud, el hambre y la educación, ya han atraído nuevas inversiones para Chile y Ecuador, y pronto, para Ghana.

Ninguna nación esquivó por completo los efectos secundarios sociales de la pandemia, que eliminó puestos de trabajo, aumentó la pobreza y exacerbó la desigualdad en todo el mundo.

Estos males se han agravado aún más por la implementación de las vacunas, ya que en las naciones con mayores ingresos las campañas de vacunación han sido más de 30 veces más rápidas que en los países de ingresos más bajos. Ese es el desafío y la oportunidad que presenta la deuda social.

Los bonos ya están comenzando a robar la atención de los bonos verdes y han ayudado a elevar el total de los instrumentos ASG (ambiental, social y de gobernanza corporativa) a 3 billones de dólares a medida que el mercado busca inversiones más responsables.

"Estamos viendo claramente un enfoque creciente después de la pandemia en la generación de empleo y en el acceso a la atención médica, las que serían actividades que podrían empaquetarse como ingresos de un bono social", dijo Rahul Ghosh, director gerente de participación e investigación ASG para Moody's ESG Solutions.

La deuda social ofrece una posible solución, proporcionando fondos que pueden utilizarse para abordar problemas similares ahora y en el futuro.

En los mercados emergentes, la mayor cantidad de ventas en instrumentos sociales del año provino del Gobierno chileno, según datos compilados por Bloomberg. Ahora es probable que se produzcan más debuts.

México vendió su propio bono ASG a principios de julio vinculado a los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU, que incluyen iniciativas de igualdad de género, fin del hambre y agua potable.

Por supuesto, se necesita tiempo para construir la infraestructura necesaria para vender bonos ASG, lo que dificulta que los países se unan rápidamente a la ola. Brasil e Indonesia se encuentran entre las naciones que han mostrado interés en dar la bienvenida a una base más amplia de inversionistas a través de mandatos ASG.

El año pasado, México llamó la atención de los escépticos, ya que no existe un mecanismo de ejecución para garantizar que el efectivo se utilice teniendo en cuenta las consideraciones sociales.